

La historia en algunas novelas de Augusto Roa Bastos

Pedro Cuartín Torres

Universidad de los Andes. Nucleo Universitario

Rafael Rangel. Centro de Investigaciones Literarias

y Lingüísticas. Mario Briceño Irigaray.

Trujillo- Venezuela

Resumen

Para Pedro Cuartín Torres, ningún escritor ha recurrido tanto al diálogo entre sus obras como Augusto Roa Bastos, toda su producción constituye "una suerte de enjambre verbal, conducente al diálogo entre ellas". Se trata de desarrollar una lectura distorsionada del texto, modificada de la historia oficial. En "Vigilia del Almirante", dice Cuartín, Roa Bastos lee el reverso para contar lo que no se ha contado en cuanto a la organización azarienta del viaje colombino. "Hijo de Hombre" (1960), "Yo el Supremo" (1974) y el "Fiscal" (1993) son las novelas que componen la trilogía sobre el "Monoteísmo del poder", uno de los ejes temáticos de su obra narrativa. Sin embargo, Pedro Cuartín en este artículo, considera que la novela de mayor fuerza ficcional de las escrituras hasta ahora por Roa Bastos es "Contra-vida" término que alude a lo no-nacido, al que indaga en las raíces, en las huellas latentes del ser parroquial y universal para lograr el encuentro con la ficción, la iluminación del golpe, con la escritura misma.

Palabras clave: Historia, ficción, novela, inversión, lectura, diálogo.

History in Some Novels of Augusto Roa Bastos

Abstract

According to Pedro Cuartín Torres, no other author has used the dialogue in his works as much as Augusto Roa Bastos. All his production is "a sort of verbal swarm, taking them to the dialogue". It is about developing a distorted reading of the text, modified from the official history. In "Vigilia de Almirante" Roa Bastos reads the other side to tell what has not been told yet about the hazardous organization of Columbus trip. "Hijo de hombre" (1960), "Yo el Supremo" (1974) and "El Fiscal" (1993) constitute a trilogy about the "Monoteism of Power", one of the thematic axes of his narrative production. Nevertheless, Pedro Cuartín considers "Contravida" as the novel with the highest fictional strength of those written by Roa Bastos, where "Contravida" is a word referring to the unborn, the one seeking into the roots, in the footprints of the parochial and universal being to achieve the meeting with fiction, the illumination of the hit, and with writing itself.

Key words: history, fiction, novel, reading, dialogue.

Ningún escritor ha recurrido tanto al diálogo entre sus obras como Augusto Roa Bastos; ellas, desde "Lucha hasta el alba" (1980), primer cuento publicado en 1930, hasta *Contravida*, penúltima novela publicada en 1995, se facilitan, se continúan y discontinúan vocablos, giros sintácticos y semánticos, personajes, percepciones realistas y hallazgos ficcionales de tal suerte que toda la obra constituye una suerte de enjambre verbal, conducente al diálogo entre ellas, al intradiálogo

entre cuentos y novelas.

Así las cosas, en "Lucha hasta el alba" aparecen, entre otras, dos visiones recurrentes como son la crucifixión, en este caso sólo indicada levemente al decir, para referirse a la abyección del muchacho, del hijo de Pedro, cubierto por el castigo del padre "Sus brazos en cruz le pesaban cada vez más" (1980: 187-88)

Y la siguiente visión es la inmersión en el agua, aunque al muchacho le complacía excavar en las entrañas

del río. No obstante, fuera de ese notorio placer " Esaú contó que yo salí echando sangre por la nariz y por la boca, abrazado al cadáver del viejo. Eso no es cierto. Yo encontré el cadáver bajo la balsa pero no me animé a tocarlo."(1980: 190)

Estas dos visiones, como hemos indicado, se introducen en otros textos para comportar, dado el registro ficcional, variedades semánticas.

Así, por ejemplo, en " Borrador de un informe" (1980) la crucifixión incluye a un Cristo hembra, tal vez porque la Biblia es un libro patriarcal y la feminización de Cristo indicaría, en algo, la misoginia derivada, a lo largo de la historia, de esta apreciación fundacional; y el agua se hace presente como sustancia comportadora de muerte, de inmersión a través de "sangre", "sudor sanguinolento", "saliva caliente", "saliva espesa", "burbuja de sudor" y "charquitos de saliva". Tanto en este cuento como en las novelas, salvo **Yo el Supremo**, se reitera la eliminación de la contradicción, de los extremos excluyentes de tal manera que los extremos se fusionan, sin llegar al oxímoron. Por ejemplo, la mujer que carga la cruz, "la promesera" María Dominga es prostituta, posiblemente para ratificar el patriarcalismo de la Biblia. Lo cierto es que en ella conviven el cielo y el infierno porque "Su increíble duplicidad era inagotable", y, por otro

lado, los asaltantes de la "casa parroquial", muertos por el párroco, son el alcalde y el juez, vale decir, se elimina el deslinde de atributos, se extinguen los valores contrapuestos para caer en la fusión de corrientes excluyentes.

Ahora bien, en relación con la novela de tema histórico resalta **Vigilia del Almirante** publicada en octubre de 1992, con los cinco siglos de la llegada de Cristóbal Colón, por estas inmediateces de apariencias y de esencias. La novela comienza con la voz del Almirante quien cuenta la distorsión de los constituyentes inmediatos del viaje, no sólo de las aves, la inversión también incluye otros latidos, aunque la primera percepción sea aerodinámica " Toda la tarde se oyeron pasar pájaros. Se les oía gritar roncamente entre los jirones de niebla. Contra la mancha roja del poniente se les podía ver entreverados en oscuro remolino volando hacia atrás para engañar al viento..." (1992:1).

La inversión ha venido girando en círculos desde tiempos inmemoriales, y, mucho más a partir del siglo XVII. Baltasar Gracián (1974) ha sido uno de los teóricos más acuciosos de esta época, el " Discurso III" habla de " agudeza de contrariedad, o discordancia entre los mismos extremos del concepto". He aquí, dice San Crisólogo a la Mag-

dalena "Trocado el orden de las cosas; siempre el cielo envía su lluvia a la tierra; mas hoy la tierra es la que riega al cielo" (1974: 17).

Pues bien, quien en verdad desarrolla una lectura distorsionada, modificada de la historia oficial, desde el ángulo de la inversión, es Roa Bastos, él lee el reverso para contar lo que no se ha contado en cuanto a la organización azarienta del viaje colombino, en cuanto búsqueda y encuentro de nuestras propias dilucidaciones, de nuestras esencialidades, todavía en disputa, arrancadas por infinidad de invasiones, y, en cuanto a la búsqueda del ser placentario, por eso es recurrente el nonatismo, de la reintromisión en la placenta para desarrollar, desde la óptica ficcional, las posibilidades múltiples de un continente, y no las reducciones de un contenido.

La inversión, el mundo reversible o la lectura al revés es indicada por el Almirante "Solo mirándolas del revés se ven bien las cosas de este mundo, diría después con gracia el Gracián. Sólo avanzando hacia atrás se puede llegar al futuro. El tiempo también es esférico. No se debe delezñar lo deleznable." (1992: 17)

La nueva novela histórica es una configuración de sucesos reales y ficcionales, en cuanto distorsión de liberada de lo acontecido, y registro enunciativo de los hechos no sólo a través de los personajes, también

por intermedio del ambiente, de los gustos y tendencias constitutivas del lenguaje inherente al contexto epocal. Seymour Menton indica:

No obstante, para analizar la reciente proliferación de la novela histórica latinoamericana, hay que reservar la categoría de novela histórica para aquellas novelas cuya acción se ubica total o por lo menos predominantemente en el pasado, es decir, un pasado no experimentado directamente por el autor. (1993:32)

Juan Rulfo, sobre todo con Pedro Páramo, dialoga, desde el inframundo, con el Almirante porque este "antiguo grumete ligur" más que llevar a Cristo, según la referencia etimológica del nombre, lleva el infierno, el desbordado deseo de cobertura, de Encubrimiento, más que Descubrimiento, porque encubre la extracción con la apariencia de la evangelización, y encubre a las Indias Occidentales con el Oriente asiático; y así dice el autor, desde la ironía, desde la negación del hecho coactivo:

Cuando Juan Preciado, hijo bastardo de Pedro Páramo, pasó las indias y anduvo buscando por esas Tórridas regiones del Mal el alma de su padre, encontró tantas ánimas perversas, desposeídas de sus cuerpos corruptibles consumidos por el fuego, que no le fue posible encontrar la de su progenitor.

Peregrinó él mismo cubierto de polvo, miseria y tristeza seguido por las miradas en hilera de aquella infinita pirámide de indios muertos, amontonados unos sobre otros, que resistían a la corrupción de los tiempos- más de cien millones en el primer siglo de las conquistas. (1992:96).

En la parte XIV "Secretos del deseo" donde cuenta el Almirante, se establece una fusión entre dos extremos excluyentes: la santidad y la lubricidad. De tal manera que se establece una relación recíproca y reversible entre ambos extremos. Empieza por indicar que es la mujer quien posee al hombre hasta chuparle la última gota de sangre (1992:114), luego dice textualmente:

Siento ansias de una mujer en este momento que bien puede ser el último. La santidad no se concibe ni puede practicarse sin la lubricidad, sin las tentaciones extremas de la carne. Ellas son las que ponen a prueba, fortalecen y enriquecen las virtudes de la pureza y de la castidad, tanto en el hombre como en la mujer. El misticismo carnal de San Juan de la Cruz con el Amado, en la doble aproximación de la oración y de la poesía, no le impidió alcanzar las palmas de la Iglesia. (1992:118)

Estas aseveraciones dichas por el Almirante, fuera de los cánones clericales impuestos, aunque se mencionen en la novela una posibilidad

de beatificarlo y canonizarlo. No obstante, lo que dice Cristophoro se acerca a lo dicho por Bataille (1960:122): "Sin embargo, la afinidad profunda de la santidad y de la transgresión no ha dejado de ser evidente para los mismos creyentes, el libertino está más próximo a los santos que el hombre sin deseos."

En la parte XVIII donde habla la "Cábala" se hace mención, dentro de los soportes del "dialogismo" del poema "Piedra negra sobre una piedra blanca" de César Vallejo (1980:251), en la parte XXII se cita al Quijote.

Por otro lado, la metaficción, conocida también como autorreferencialidad y autotelismo, es referida de la siguiente manera "La metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación" (Menton, 1993: 43). Esta reflexión sobre el texto en proceso de construcción se constituye, igualmente, en otra de las visiones recurrentes de Roa Bastos a lo largo de toda su obra.

En relación con la intertextualidad, también se mencionan las "calendas pupúreas" nombradas por Quevedo (1981:422) en "La culta latiniparla" para referirse a la menstruación de la mujer que habla como Góngora.

Vigilia del Almirante resulta, por la noción de vigilancia u observancia que la sostiene desde el título, una novela de percepción intrín-

seca y extrínseca, es decir, el Almirante y el lector observan y son observados no sólo en relación con un personaje diseminado desde el principio, sino también en relación con la "heteroglosia", con los discursos contiguos, yuxtapuestos, simultáneos comportadores de una pluralidad de tensiones.

El Fiscal (1993) es, según el autor, una de las novelas componentes de la trilogía sobre el monoteísmo del poder, "uno de los ejes temáticos de mi obra narrativa", tal como indica el escritor en breve reseña inserta en **El Fiscal**. Las otras dos novelas son **Hijo de Hombre** (1960) y **Yo el Supremo** (1974).

En **El Fiscal** encontramos a un profesor de literatura hispanoamericana, Félix Moral, exiliado en París por el gobierno de Alfredo Stroessner y relacionado, en las batallas del amor y del intelecto, con un investigadora de botánica llamada Jimena Tarsis, la Morena; aunque el protagonista experimenta forcejeos eróticos imaginarios con una de sus alumnas, de origen alemán, llamada Leda Kautner quien, en la segunda parte de la novela, aparece como azafata, con el nombre de Paula Becker, del avión que traslada a Félix Moral de París a Asunción con el único propósito de matar al tiranosaurio a través de un apretón de manos después de aceptar la invitación, o autoinvitación, a un Congreso de

Historia, Cultura y Sociedad de América Latina en el siglo XX a realizarse en Asunción. El instrumento para cometer el magnicidio es un anillo en forma de áspid que contiene una carga tóxica y que logra su efecto al tercer día, luego del contacto con la mano descubierta. La sustancia letal del anillo fue preparada por un químico llamado Julio Miñarro, quien, en Turín, "entregó el anillo y un frasquito hermético conteniendo la toxina viral" (1993: 158).

Simultánea a toda esta acción aparecen algunos sucesos relacionados con el Mariscal Francisco Solano López, quien fue Presidente del Paraguay, y uno de los personajes más relevantes de la guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Este otro discurso yuxtapuesto constituye, junto con el anterior, los correlatos ficcionales inherentes al poder político y a la historia. Más adelante los dos discursos se fusionan para eliminar la contradicción entre extremos excluyentes. Este tipo de configuración se relaciona con lo que Menton (1993) llama "heteroglosia" y con lo que Vodicka y Belic (1971) llaman "construcción paratáctica".

La técnica del simultaneismo, en este caso específico, conduce a la noción de ouroburus, de la serpiente que se muerde la cola, no sólo por el círculo, en cuanto avance y regreso,

demarcado por los discursos correlatos, también por la figura del anillo inherente al enigma del más allá porque

Esa trayectoria de los objetos errantes es a veces más misteriosa que los itinerarios de los seres humanos. Sugieren pequeños desajustes del cosmos. Órbitas que se muerden la cola. El anillo del Conde de Villamediana afecta, precisamente, la forma de la serpiente cuya cola entra en la boca del ofidio de plata bajo el engaste del ópalo que lo corona. (1993:176-77)

Por otro lado, Clovis de Lázaro, dentro del discurso del presente, aparece al comienzo y al final de la novela; él o ella, porque es homosexual, es el informante de Jimena sobre la desaparición de Félix Moral quien al final, después de la fuga que realiza, conducido por Jimena, resulta asesinado por el coronel Pedro Abad Oro.

Incluso podría decirse, a riesgo de encontrar adversarios, que el homosexualismo de Clovis, igual que el de Odiseo Aquino el botones del hotel de Asunción, ratifica la configuración circular dentro de la distribución semántica del discurso del presente porque el personaje comulga con su propio sexo, como la serpiente que se traga a sí misma:

A Clovis **no le interesan particularmente las mujeres. Y en esto Jimena tenía razón.**

Clarinka, la **condesa rusa estaba enamorada en su ocaso** de Clovis. Pero Clovis **estaba enamorado de su marido, un joven efebo que podía ser el hijo de la condesa.** Murió éste de una pulmonía salvando a Clovis de **ponerle cuernos a la condesa filicida.** (1993:147)

Entre las visiones recurrentes, además de las indicadas, aparece el escape, la fuga incluida **en Hijo de Hombre** en los capítulos IV "Éxodo" y VII "Destinados". En *El Fiscal*, en la última parte la fuga de Félix Moral y en *Contravida* (1995) la novela comienza con la fuga del protagonista, preso político, escritor quien se disfraza de Pedro Alvarenga, el pastor menonita, ultimado al final del viaje en el avión de París a Asunción incluido **en El Fiscal**.

En cualquier caso, la fuga, en la mayoría de las situaciones, comporta el desplazamiento abrupto y, por tanto, el deseo de instalarse en un ambiente sosegado. Hasta podríamos afirmar que en la obra de Augusto Roa Bastos lo único permanente es el cambio, es lo huidizo y esto se relaciona con la antiabulia, por parte del escritor, relacionado con el desgarrón afectivo por toda la hecatombe que han impuesto en Paraguay, sobre todo por la guerra de la Triple Alianza o Guerra Grande, la guerra del Chaco contra Bolivia y la dictadura nazi de Alfredo

Stroessner, quien duró más de tres décadas en el poder absoluto.

En *El Fiscal* la crucifixión es recurrente, aparece en "La historia de aquel segundo Cerro Corá donde Solano López fue crucificado por los enemigos cien años antes como el Cristo Paraguay, según la historia del P. Fidel Maíz, capellán general del ejército y fiscal mayor de los tribunales de sangre no pasó de ser un melodrama." (1993: 33)

Igualmente en las páginas 316, 323 y 348, entre otras, aparece el santuario de Francisco Solano López erigido sobre el lugar de su muerte.

En relación con la intertextualidad dice el narrador "No puede uno escribir de sí sin esconderse" (1993: 26), y Baltasar Gracián asevera "Todo juez de sí mismo halla luego textos de escapatoria y sobornos de pasión" (S.F: 22).

El escritor y político que más ha incidido en la concepción de nuestro escritor ha sido Rafael Barret (1876-1910), denunciante preciso de una serie de genocidios y etnocidios ocurridos en Paraguay durante los primeros años del siglo veinte, y con una extensión en el tiempo más allá de una simple referencia a situaciones constatables. No hay nadie más barretiano que Roa Bastos, por eso la marca de este político y poeta no debe percibirse como un constituyente de la "intertextualidad", del

"dialogismo", sino como una de las voces internalizadas por Roa para extender las visiones convincentes del desamparo colectivo, y lograr una cobertura ficcional conducente a la existenciación de lo inexistente..

Algunos textos **de El Dolor Paraguayo** son centros de acopio ficcionales, como por ejemplo "La poesía de las piedras" y "Las bestias-oráculos" donde dice:

Nuestros Yacarés son los abuelos de los cocodrilos que en Africa llegaron a dominar los ensueños de las errantes tribus... Nada más propio que las alas para llevar los presagios. Por dónde vendrían las buenas o malas noticias con mayor celeridad o misterio que por el aire?. Un pájaro que cruza la esfera se parece a un pensamiento. Es un rápido símbolo del presente que pasa preñado de futuro.
(Barret, 1970:99)

La novela de mayor fuerza ficcional de las escritas hasta ahora por Roa Bastos es *Contravida*, sobre todo por el tratamiento, pletórico de visiones, que da al Maestro Gaspar Cristaldo, personaje recurrente fuera de esta novela, personaje que convive con los alcances del ser placentario, él mismo se considera Nonato, y funda a Manorá, un espacio impulsor de la vida y de realización colectiva en oposición a Iturbe que, aunque queda en el mismo perímetro de Manorá, no obstante, comporta el

desamparo y la notoriedad de la abyección. En otras palabras, aunque Manorá significa, de acuerdo con la derivación etimológica, "El lugar para la muerte", sin embargo, entre Manorá e Iturbe se desarrolla lo que se conoce, desde tiempos inmemoriales, como claroscuro por el destello vivificador de Manorá y la opacidad apocante de Iturbe.

Así pues, el Maestro Cristaldo es un excelso promotor de la ficción porque además de haber fundado a Manorá, conserva una cueva, considerada en su alcance astral solamente por el Maestro, donde solidifican la salud de la fantasía creadora una pluralidad de personajes como Don Quijote, Sancho Panza, los Buendía, Juan Preciado y Pedro Páramo, entre otros.

Todos estos personajes se ven ante el peligro inminente de ser extinguidos por el jefe político Fidel Enriquez. Ante esta situación los personajes se rebelan y salen avantes del problema, y dice el narrador antes de cerrarse la cueva donde viven opuestos siempre al "aquelarre autoritario":

Sombríos, trágicos, funerales marchaban los personajes de Santa María, la aldea fundada por el uruguayo Juan Carlos Onetti. Llevaban colgados al pecho, en figura, el bolso con el puñadito de cal y ceniza de su hacedor, que no quiso volver al lar natal, ni siquiera a la ilustre villa

mítica que él había fundado y que prefirió convertirse en humo en lueñas tierras (1995:221)

Este bolso, sin duda, se relaciona con la bolsa que le encuentran a Miguel Vera, guindado en el pecho, en **Hijo de Hombre**. Onetti es aludido por ser uno de los impulsores, más constantes, de la modalidad ficcional, de la fantasía creadora conducente a la realidad extratextual, a la realidad constatable, pero, una realidad que convive en armonía con el sueño y con la modificación intencional de los constituyentes percibidos en el entorno inmediato, en los hechos sustentadores de la literatura distópica, de la secuencia verbal simétrica y asimétrica, lineal y evanescente, tangible y fragmentaria por comportar la fatalidad, vale decir, la distopía, la abyección, el pesimismo comprometido, para el caso de Augusto Roa Bastos, con la iluminación del golpe, con la dureza del salir a flote.

El nonatismo, tal como hemos indicado, es una de las visiones recurrentes. Hasta el punto que el término contravida, dentro y fuera de la novela, conduce al nonato, al que indaga en las raíces, en las huellas latentes del ser parroquial y universal, para lograr el encuentro con la modalidad ficcional, con las visiones luminosas y negadas.

BARRET, Rafael.1970.El *Dolor Paraguayo*. Caracas.Biblioteca Ayacucho.
BATAILLE, Georges.1960.El *erotismo*. Buenos Aires.Sur.
GRACIÁN, Baltasar.1974 (5a ed).*Agudeza y Arte de ingenio*. Madrid.Espasa-Calpe.
-SIF.El héroe y el discreto.Buenos Aires.Editorial de
Grandes Autores.
MENTON, Seymour. 1993.La *nueva novela histórica de América Latina*, 1979-1992.México.Fondo de Cultura Económica.
QUEVEDO, Francisco de.1981 (6a ed).*Obras Completas*.Tomo I.Madrid. Aguilar.
ROA BASTOS, Augusto. 1980.Nueva *antología personal*. México. Nueva Imagen.
.1992 (2a ed).*Vigilia del Almirante*.Madrid.Alfaguara Hispánica.
.1993.El *Fiscal*. Madrid.Alfaguara Hispánica.
.1995. *Contravida*. Madrid. Alfaguara Hispánica.
ca.
VALLEJO, César.1980.Obra *poética completa*. Colombia. Oveja Negra.
VODICKA, Felix. 1971. *El mundo de las letras*. Chile. Editorial Universitaria.